



Los dueños primigenios de la tierra en lo que ahora es el estado de Oaxaca, son los indios a los que de alguna manera habrá que designar, a los integrantes de las 16 etnias supérstitas y que una sociedad nacional en convivencia con las de otros entornos llaman "indígenas" para esconder un racismo el cual no se pueden deslindar en los hechos.

Los indios de Oaxaca sobreviven a pesar de los intentos de exterminio reales, ocultos o en potencia de una sociedad nacional que en lo hechos los detesta y desde tiempos del dominio europeo con los hispanos en el pasado hasta el dominio ahora de una sociedad nacional con una clase política formadora del PRI y del PAN lamebotas de los imperialistas de todos los tiempos. Ahí está la raíz profunda de su deseo y proceso de exterminio, pues los han empujado a las partes más inhóspitas de sus propios territorio en lo que el Doctor en Antropología Gonzalo Aguirre Beltrán llamo con razón "Regiones de Refugio"

Los chinantecos y mazatecos del Alto Papaloápam son la evidencia acabada de cómo una sociedad nacional los ha lastimado y humillado con las presas Temascal y Cerro de Oro; los zapotecos y chontales en Jalapa del Marqués en el río Tehuantepec y ya van sobre las tierras de los mixtecos y chatinos en el proyecto Paso de la Reina sobre las aguas de Río Verde en la zona limítrofe de Juquila y Jamiltepec donde se inicia la planicie costera.

Pero, sobre el Papaloápam, chinantecos y mazatecos habitaron la zona más pródiga de México en una planicie que les dio vida por miles de años que era tan, pero tan fértil que en sus lomeríos cercanos a Ojitlán sembraban arroz y la tierra retribuía con una cosecha abundante que la llevaban a beneficiar al Molino Silverio en Tuxtepec y se señala esta particularidad por la humedad tan alta porque en China y países cercanos para producir el arroz, deben anegar sus tierras y solo así germinaba y producía o germina y produce, en cambio en el Alto Papaloápam en Tuxtepec, Ojitlán, Jalapa de Díaz y Ojitlán era tan fértil y húmedo que en las laderas y sin necesidad de anegar se producía el arroz.

Pero no solo el arroz sino toda clase de productos propios de ese entorno y ahí vivían felices y toda su producción era al mercado natural que por su cercanía, llevaba a Veracruz y como no habían caminos, por ejemplo los de San Felipe Usila cortaban "jonotes" un enorme árbol de su entorno, los unían y hacían una balsa, lanzarse a las aguas del Río Santo Domingo hasta llegar al muelle o embarcadero en Tuxtepec en Paso Real, vendían cerdos, vacas, productos agrícolas y cuanto llevaban y los jonotes, los compraban los de Tuxtepec para hacer los soportes sobre otros para sus casas cubiertas de hojas de palma por el enorme calor que hacía y hace.

El jonote no se pudre tan fácilmente pero eso es de un pasado del que solo nos quedan evidencias de la historia oral o de los que conocimos esa particularidad.

Pero en Veracruz, estado beneficiado por múltiples razones históricas, sociales y políticas además de que ahí vivían actores políticos de influencia nacional y su distracción era acaparar tierras al por mayor pero, esas tierras eran inundadas casi cíclicamente cada once años: la historia nos deja constancias de 1922, 1933, 1944 y 1955 y en 1966 cuando se esperaba la inundación enésima, no se presentó y en previsión, el gobierno federal que esperaba se cumpliera el ciclo de once años, creó en la Secretaría de la Defensa Nacional el Plan D-N-III.

## Tierra de INDIOS, presas para trasnacionales.

Hermógenes Beltrán  
Periodista y analista político





# AXACA RESISTE!

El Río

Papaloápam más bien los ríos Santo Domingo y Valle Nacional que aguas abajo de Tuxtepec se unen con el Río Tonto para formar el Papaloápam, provocaba inundaciones que dejaba bajo las aguas la planicie del sotavento veracruzano, con sus casas, su ganado, sus cultivos.

Se desbordó el 23 de septiembre de 1944 y las aguas alcanzaron hasta nueve metros de altura destruyendo casi ciudad de Tuxtepec y en el área hubieron más de 1,600 muertos; por ese motivo abrieron las puertas de la cárcel municipal, desde entonces esa fecha celebran día del preso.

En 1955 la inundación fue de fatales consecuencias y las escuelas del país, se organizaron colectas de víveres y en efectivo para auxiliara los damnificados.

Tuxtepecanos caracterizadas se dirigieron a la ciudad de Puebla para solicitar ayuda con su acaudalado paisano Francisco Rodríguez Pacheco quien era presidente municipal de esa ciudad y con generosidad brindó toda la que le fue posible. Por eso el Muro Boulevard de la ciudad de Tuxtepec lleva su nombre

Por decreto de 1947, se fundó Comisión del Papaloápam donde los ganaderos de Veracruz decidieron construir la presa de Temascal que así se debe llamar y no Miguel Alemán y en agosto de 1972 para la Cerro de Oro que así debe llamarse pues son hechos ya incontrovertibles y no el nombre de un insulsos y gris burócrata como fue Miguel de la Madrid que así la llamaron por decisión e influencia de Heladio Ramírez López que permitió ¿A cambio de

que?

Que se terminara la referida presa a la que anteriores gobernadores del PRI también se opusieron pero Heladio si y, después de que abandono Oaxaca ¿hinchado de billetes? ¿De ahí salieron entre otros, los recursos del fideicomiso para sus hermanos?

Cuando cerraron las cortinas de la presa Temascal por decisión de los del PRI con su PRM que el antecedente ordenados a los burócratas de la antigua Secretaria de Agricultura y Recursos Hidráulicos, no sabían que hacer ante la decisión de los mazatecos y chinantecos de morir y quedarse con sus muertos en el embalse que ya subía y entonces, nos dijo el Antropólogo Carlos Mejía Pivaral, fueron llamados los científicos sociales y especialmente antropólogos a “convencer” a chinantecos y mazatecos a subirse a las lanchas que llevaba para desarraigarlos de su tierra, de sus muertos y de su futuro.

De nada sirvió que mazatecos y chinantecos dejaran más de 50 mil hectáreas de tierras por esas presas si el gobierno federal incumple con beneficios establecidos en los respectivos decretos expropiatorios que afectaron las mejores tierra de San Miguel Soyaltepec, San José Independencia, San Lucas Ojitlán y dijo un ojiteco: “Es vergonzoso que a pesar de que nunca hubo convencimiento y mucho menos consenso para la construcción de las presas, la falta de empleo ha generado mayor desplazamiento en las

comunidades de esta amplia zona de la entidad” y que “Los indígenas fueron despojados de su territorio, no se les toma en cuenta en programas de desarrollo, y mucho menos cumplieron con lo pactado, por lo que sigue vigente este reclamo”

Los indígenas están cansados que se les siga explotando después que el gobierno federal se quedó con mejores tierras de cultivo para la presa y la hidroeléctrica, que en nada beneficia a chinantecos y mazatecos, grandes empresas se ahorran sumas millonarias.

La Comisión Nacional del Agua o CNA, les cobra por el uso de las islas, sus islas, que utilizan en las temporadas de cultivo. Los mazatecos y chinantecos tienen derecho de estos espacios, jamás, nunca fueron indemnizados, y de hacerlo, fue hecho a medias, por ello, aun tienen dominio sobre estas tierras.

Los desplazados se ven en necesidad de tomar acciones severas para proteger el patrimonio familiar, cansados de reclamar por años a la CNA, que no permite el aprovechamiento de recursos naturales de las islas, el agua, las especies de fauna y flora silvestre.

Los reclamos seguirán hasta que el gobierno cumpla promesas para que el decreto expropiatorio tenga efecto, que hayan dejado sus tierras, sus muertos y cultivos cubiertos por millones de litros de agua de los ríos que fueron cercados con la construcción de las presas Temascal y Cerro de Oro.

Chinantecos y mazatecos de Oaxaca, en el Papaloápam fueron desplazados a Uxpanapa Veracruz y sin cumplirles lo que se comprometieron en el decreto expropiatorio, lo mismo que con los zapotecos de Jalapa del Márquez y ¿se repetirá la historia con los chatinos y mixtecos y de los mixtecos de Huajuapán? ¿Yosocuta que? Y aquello de “atajar el agua a como de lugar” de Don Heladio ¿Que? No fueron presas sin represas pero no para atajar el agua sino la lana a como diera lugar. Volveremos.